

ESTVDIOS MIROBRIGENSES

X



Centro de Estudios Mirobrigenses
2023

ESTVDIOS
MIROBRIGENSES

ESTUDIOS MIROBRIGENSES

N.º X

Centro de Estudios Mirobrigenses,
perteneciente a la Confederación Española de Centros de Estudios Locales (C.E.C.E.L.),
organismo vinculado al Consejo Superior de Investigaciones Científicas (C.S.I.C.)

Consejo de redacción:

Presidente: JOSÉ IGNACIO MARTÍN BENITO
Vocales: PILAR HUERGA CRIADO
 ÁNGEL BERNAL ESTÉVEZ
 JUAN JOSÉ SÁNCHEZ-ORO ROSA
Secretaría: M.^a DEL SOCORRO URIBE MALMIERCA

Comité científico:

FERNANDO LUIS CORRAL (Universidad de Salamanca)
JOSÉ GÓMEZ GALÁN (Universidad de Extremadura)
JOSÉ PABLO BLANCO Carrasco (Universidad de Extremadura)
MÓNICA CORNEJO VALLE (Universidad Complutense de Madrid)

Cubierta: *Fragmento del mosaico de Belerofonte y la Quimera, de la villa romana de Sabelices el Chico*. Fotografía de M^a Concepción Martín Chamoso.

Contracubierta: *Privilegio de Fernando II por el cual da a la Catedral y al Obispo la tercera parte de heredad del Rey en Ciudad Rodrigo y su término, haciéndole entrega también de la ciudad de Oronia, año 1168.*

© CENTRO DE ESTUDIOS MIROBRIGENSES

ISSN: 1885-057X

Depósito Legal: S. 491-2005

Imprime: Gráficas LOPE. Salamanca
www.graficaslope.com

De acuerdo con la legislación vigente queda prohibida la reproducción total o parcial del contenido de esta publicación, por cualquier medio, sin autorización expresa y por escrito del editor.

ÍNDICE

<i>Saluda del alcalde</i>	7
MARCOS IGLESIAS CARIDAD	
<i>Presentación</i>	9
JOSÉ IGNACIO MARTÍN BENITO	
SECCIÓN ESTUDIOS	
<i>Sobre lindes y parteluces inexistentes: fases gráficas superopaleolíticas en los yacimientos parietales de la subcuenta fluvial del Águeda</i>	15
CARLOS VÁZQUEZ MARCOS	
<i>Excavación arqueológica en la muralla del castro de Iruña, Fuenteguinaldo. Resultados de la intervención</i>	33
MANUEL C. JIMÉNEZ GONZÁLEZ Y ANA RUPIDERA GIRALDO	
<i>La herencia romana en el territorio de Ciudad Rodrigo.</i>	
<i>La arquitectura en la villa romana de Saelices el Chico</i>	49
MARÍA CONCEPCIÓN MARTÍN-CHAMOSO Y ÚRSULA LLOPIS LLUCH	
<i>La radiestesia como complemento a otros métodos científicos de geoprospección. Un caso práctico (experimental) en el yacimiento arqueológico de “El campanario de la Sierra”, Ciudad Rodrigo (Salamanca)</i>	71
JOSÉ LUIS FRANCISCO	
<i>La onomástica proverbial en el poeta mirobrigense Cristóbal de Castillejo</i>	93
ÁNGEL IGLESIAS OVEJERO	
<i>La venta del realengo bajo los Austrias en la Tierra de Ciudad Rodrigo: La Encina, de aldea a villa</i>	111
JOSÉ IGNACIO MARTÍN BENITO	
<i>Puertas y postigos desaparecidos en la evolución de las fortificaciones de Ciudad Rodrigo</i>	143
JUAN TOMÁS MUÑOZ GARZÓN	
<i>Notas sobre las tierras de Ciudad Rodrigo a mediados del siglo XVIII.</i>	183
PABLO AJENJO-LÓPEZ	
<i>Venta judicial y arrendamiento de la dehesa de La Caridad (1822-1853)</i>	203
RAMÓN MARTÍN RODRIGO	

<i>Masonería y libre pensamiento en Ciudad Rodrigo en el siglo XIX (II). Logia Aurora del Progreso de La Fuente de San Esteban</i>	227
JUAN JOSÉ SÁNCHEZ-ORO ROSA	
<i>A navegabilidade do Douro entre o Atlântico e a provincia de Salamanca</i>	249
CARLOS D'ABREU	
<i>La zarzuela en Miróbriga a principios del siglo XX</i>	273
JOSEFA MONTERO GARCÍA	
<i>Las cruces de guijarros en la arquitectura popular salmantina: apuntes preliminares</i>	299
PEDRO JAVIER CRUZ SÁNCHEZ	
<i>Eras de Monsagro: un espacio cultural a proteger</i>	319
JUAN CARLOS ZAMARREÑO DOMÍNGUEZ	
SECCIÓN VARIA	
<i>Memoria de actividades 2022</i>	345
CENTRO DE ESTUDIOS MIROBRIGENSES	
<i>Memoria de la LXIX Asamblea General de la CECEL (Ciudad Rodrigo, 23-25 de septiembre de 2022)</i>	365
CENTRO DE ESTUDIOS MIROBRIGENSES	
RECENSIONES	387
NORMAS PARA LA PUBLICACIÓN DE ARTÍCULOS EN ESTUDIOS MIROBRIGENSES	405
PUBLICACIONES DEL CENTRO DE ESTUDIOS MIROBRIGENSES	409

LAS CRUCES DE GUIJARROS EN LA ARQUITECTURA POPULAR SALMANTINA: APUNTES PRELIMINARES

PEDRO JAVIER CRUZ SÁNCHEZ*

TITLE: SHINGLE CROSSES IN SALAMANCA POPULAR ARCHITECTURE: PRELIMINARY NOTES

RESUMEN: La arquitectura de la provincia de Salamanca ofrece unos rasgos definitorios en virtud de su posición geográfica, que da lugar a unos tipos constructivos específicos levantados con los materiales propios del entorno, de ahí que esta sea, en esencia, una arquitectura que asienta su razón de ser en las rocas de génesis metamórfica –pizarra, granito, cuarcita– otorgando unos rasgos de indudable personalidad y da lugar a distintos tipos comarcales. El empleo combinado de pizarra y granito con la cuarcita ofrece unas interesantes posibilidades constructivas que se basan en el uso de la bicromía de estas rocas, recurso para representar cruces, las cuales pueden ser estudiadas de manera óptima desde la óptica de la religiosidad popular. El presente trabajo ahonda en el tema a través del análisis de sus rasgos morfológicos, su cronología, particularidades y las interpretaciones que derivan de su presencia tanto en la arquitectura doméstica como en la secundaria, que permite abordar algunas cuestiones de índole antropológica y abrir nuevas líneas de investigación futuras.

PALABRAS CLAVE: Piedra seca. Guijarros. Bicromía. Cruces. Religiosidad popular.

ABSTRACT: The architecture of the province of Salamanca offers some defining features by virtue of its geographical position that gives rise to specific construction

* Universidade de Tras-os-Montes e Alto Douro (UTAD). Centro de Estudos Transdisciplinares para o Desenvolvimento (CETRAD). Vila Real.

types built with the materials typical of the environment, hence this is, in essence, an architecture that establishes its reason to be in the rocks of metamorphic genesis –slate, granite, quartzite– which gives some traits of undoubted personality and gives rise to different regional types. The combined use of slate and granite with quartzite offers some interesting constructive possibilities that are based on the use of the bichromy of these resource rocks to represent crosses, which can be optimally studied from the perspective of popular religiosity. The present work delves into the subject through the analysis of its morphological features, its chronology, particularities and the interpretations that derive from its presence in both domestic and secondary architecture, which allows addressing some issues of an anthropological nature and opening new lines of future research.

KEY WORDS: Dry stone. Pebble. Bichrome. Crosses. Popular religiosity.

1. INTRODUCCIÓN

Uno de los rasgos que mejor define la arquitectura de la provincia de Salamanca viene determinado no tanto por las propias tipologías constructivas, que cambian en virtud de las comarcas y dedicación económicas donde estas se levanten, como por el empleo de ciertas materias primas que son las que suelen tener más a mano y que imprimen una indudable personalidad a las construcciones charras. Ya es clásica para nosotros la referencia de Ángel Cabo Alonso relativa a la provincia de Salamanca quien la describe como una *alta y ancha planicie cerrada en dos de sus bordes por obstáculos naturales* que, a grandes rasgos, se encuentra cruzada en sentido NE-SO por una alineación de fosas tectónicas rellenas por finos sedimentos flanqueadas por rebordes pizarrosos y graníticos, propios de la penillanura¹, materiales estos últimos que caracterizan las arquitecturas que se levantan en dicho zócalo, especialmente las que se ubican en el tercio occidental de la provincia donde el empleo de la pizarra aparece notablemente generalizado en su arquitectura popular.

Pizarra, granito y cuarcita son –casi en su mayor parte– las principales materias primas con las que los constructores rurales han levantado sus edificios en territorio charro, dando lugar a toda una serie de variantes comarcales de tipos constructivos –en las zonas de penillanura y campiñas suele ser la casa de corral² el modelo más común– que conjugan sabiamente los materiales para ofrecer todo un abanico de arquitecturas propias de

¹ CABO ALONSO, Ángel: *Remotas y recientes buellas en el solar salmantino*. Centro de Estudios Salmantinos. Salamanca, 1995, p. 10.

² ORTIZ SANZ, Juan; REGO SANMARTÍN, Teresa y CAÑAS GUERRERO, Ignacio: *La casa de corral: emblema de las construcciones agrarias tradicionales de Castilla y León*. Junta de Castilla y León, Valladolid, 2001.

granito y de pizarra desperdigados por buena parte de la provincia, pero especialmente en el tercio occidental de la misma, donde se despliegan toda una serie de edificaciones cuya génesis se puede llevar, en algunos casos, a finales de la Edad Media³.

Las arquitecturas salmantinas en las que se emplean las rocas metamórficas, especialmente las que hacen uso de la pizarra, dan lugar a construcciones de aspecto tosco, no en vano en algunas comarcas españolas se las ha venido a denominar bajo el apelativo de “arquitecturas negras” en virtud de su color⁴ que se desperdigan por algunas regiones peninsulares, como han puesto de manifiesto Castellote y Alba, investigadoras que han llegado a definir varios focos, destacando el área noroccidental (Lugo, comarca de los Ocos, cuenca del río Navia, Bierzo), el nororiental (Pirineo catalán, comarca de las Garrotxa o valle de Arán) y la zona centro (comarca de Las Hurdes)⁵, si bien han dejado de lado buena parte de las comarcas salmantinas, leonesas (La Cabrera, Maragatería) o zamoranas (Aliste, Sayago, Tierra de Alba), donde se conservan numerosos ejemplos de estas particulares arquitecturas pizarrosas⁶ que, en su esencia, comparten rasgos morfológicos entre todas ellas.

El empleo de la pizarra y la cuarcita en la casa popular ha obligado, tradicionalmente, a cubrir sus lienzos con revestimientos de cal morena o de mortero, en un evidente afán higiénico y de dignificación de la arquitectura, que otorga un aspecto menos modesto del que se logra con el uso de estas humildes piedras y que da lugar, por su parte, a efectos cromáticos muy interesantes a la hora de plantear sencillas decoraciones de tipo geométricos, vegetal, epigráfico o simbólica⁷. A pesar de todo, el uso de esta materia prima ha permitido al arquitecto popular conjugar el color negruzco o pardo de la pizarra con el tono albo de la cuarcita, resultando interesantes juegos de bicromía que remedan, en cierto modo, los propios revestimientos murarios de los edificios cultos, aportando no solo un ligero embellecimiento del soporte, sino también a una

³ CRUZ SÁNCHEZ, Pedro Javier y SÁNCHEZ VALDELVIRA, Beatriz: *Itinerario por la arquitectura histórica y tradicional del occidente salmantino*. Junta de Castilla y León. Valladolid, 2020.

⁴ CASTELLOTE HERRERO, Eulalia y ALBA PARDO, Marina: *Arquitectura negra de Guadalajara*. Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha. Toledo, 2001.

⁵ *Ibidem*, pp. 159-165.

⁶ En el caso de la provincia de Zamora son particularmente interesantes los trabajos de BÁEZ MEZQUITA, Juan Manuel y ESTEBAN RAMÍREZ, Ángel Luis: *La casa tradicional en las tierras de Alba y Aliste*. Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo. Zamora, 2000 o ALONSO GONZÁLEZ, Joaquín Miguel: *La casa popular sanabresa: formas y elementos decorativos*. Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo. Zamora, 1991. En el de la provincia de León, es de necesaria consulta el análisis que de la arquitectura cabreiresa, también asentada en el uso de la pizarra, de GARCIA GRINDA, José Luis: *Cuadernos de arquitectura. La Cabrera*. Instituto Leonés de Cultura. León, 2006.

⁷ Cfr. PUGA ORIBE, Luis: *Los revocos decorados en la arquitectura salmantina*, Instituto de las Identidades, Salamanca, 2019 y FORTES GARCÍA, Carlos: *Arquitectura tradicional en la Sierra de Francia. Ornamentación e iconografía*. Instituto de las Identidades. Salamanca, 2015.

cierta “re-creación” óptica que trata de evidenciar y potenciar la importancia de lo estructural sobre el conjunto del edificio, soporte de un componente simbólico a través del uso de todo tipo de emblemas⁸.

Como apunta Mercedes Espiau, el revestimiento ornamental alude al concepto de *firmitas* y *utilitas* originado en el diseño arquitectónico, el cual reafirma la propia arquitectura⁹ y que podemos trasladar a las ornamentaciones elaboradas por medio del efecto óptico bícromo que ofrece la manera de construir con pizarra y cuarcita en la arquitectura popular charra. En este orden de cosas, las páginas que siguen a continuación no tienen más pretensión que ofrecer algunas notas de lectura relativas a esta suerte de decoraciones que sobre el soporte arquitectónico se desperdigan por las comarcas salmantinas, ornatos que se condensan, casi de forma repetitiva, en el empleo del emblema de la cruz en la arquitectura habitacional y secundaria de las comarcas asentadas sobre el zócalo metamórfico que modela buena parte de la provincia.



Figura 1. Localización de las localidades donde documentamos cruces de guijarros blancos en la provincia de Salamanca. Elaboración: Beatriz Sánchez Valdelvira.

⁸ ESPIAU EIZAGUIRRE, Mercedes: “Sobre la arquitectura y su apariencia”. *Archivo Hispalense. Revista Histórica, Literaria y Artística*, tomo 79, nº 241. Diputación de Sevilla. Sevilla, 1996, p. 197.

⁹ *Ibidem*, p. 198.

2. HACIA UNA CARACTERIZACIÓN DE LAS CRUCES DE GUIJARROS EN LA ARQUITECTURA POPULAR DE LA PROVINCIA DE SALAMANCA

Tal vez uno de los rasgos definidores de la arquitectura popular sea su relativa heterogeneidad formal, aún a pesar de que se enmarca dentro de unos cánones regidos por la orografía, la propia climatología, las condiciones socio-económicas y la tradición cultural del territorio donde se levantan; se trata de una serie de condicionantes que ha determinado, como han puesto de manifiesto algunos de los principales investigadores de la arquitectura vernácula, la forma y función de la construcción, pero también de su aspecto exterior y del componente simbólico que se despliega sobre sus muros. La arquitectura de pizarra ofrece, en este sentido, unos rasgos que le otorgan unos caracteres propios en virtud de los materiales empleados pero también de las “maneras de hacer” de los arquitectos populares, que suele ser similar en la mayor parte de las regiones donde se despliega este tipo de arquitectura vernácula. Ya hemos apuntado como el uso de materias primas de naturaleza metamórfica permite ciertos juegos estéticos que, más allá de remedar algunos ornatos provenientes de la arquitectura culta, se erigen en diseños de enorme personalidad y que encuentran en las cruces el principal signo parlante del espacio público escrito¹⁰.

Bajo la denominación de cruces de guijarros se engloba un reducido universo de emblemas cruciformes, habitualmente de tipo latino o en silueta de Calvario, elaboradas con guijarros o bloques de cuarcita blanca incrustados dentro de los parduzcos o grisáceos lienzos de pizarra (en menor medida lo encontramos también de granito o gneis) que se despliegan en lugares muy específicos de la arquitectura doméstica y secundaria y, en un porcentaje más reducido, dentro de la arquitectura religiosa. Su elaboración viene a asociarse, para el caso de la arquitectura secundaria, a las formas de construir de la piedra seca¹¹, según se puede advertir en aquellas *cortinas* que cobijan algunas de estas cruces de guijarros blanquecinos. En todo caso, la presencia de estas sencillas cruces obedece a un tipo de signo que se planifica de antemano y que, además, perdura en el tiempo, diferenciándose de otros tipos de cruces que no son en exclusiva para ser vistas sino, sobre todo, para ser “sabidas”, tal y como ocurre con las cruces de conversos y criptojudíos

¹⁰ Aunque los principales diseños lo capitalizan las cruces, se detectan otros motivos tales como las representaciones antropomorfas, enormemente esquemáticas, que encontramos en algunas comarcas zamoranas y leonesas.

¹¹ CRUZ SÁNCHEZ, Pedro Javier: “Perspectivas antropológicas en el estudio de las construcciones de piedra seca del suroeste de la provincia de Salamanca”. *Estudios Mirobrigenses*, VIII. Centro de Estudios Mirobrigenses. Ciudad Rodrigo, 2021, pp. 383-386.

que documentamos en algunas arquitecturas de los siglos XVI-XVII en el occidente de nuestra provincia¹².

Aunque, como vamos a ver a lo largo de estas páginas, la provincia de Salamanca conserva numerosos ejemplos de estas cruces, las detectamos en otros territorios peninsulares tales como la provincia de Lugo¹³, León¹⁴, Zamora¹⁵ o Guadalajara¹⁶, por citar algunos ejemplos, que permiten afianzar la hipótesis de que la disposición de emblemas de cuarcita blanca se encuentra íntimamente asociada a las construcciones levantadas con materiales metamórficos, especialmente la pizarra que es la materia prima que mejor permite jugar con las evidentes diferencias cromáticas de unas y otras rocas, erigiéndose en un verdadero *thopos* de la arquitectura tradicional del antiguo Reino de León¹⁷.

Gracias a los trabajos que hemos ido desarrollando a lo largo de los últimos años en la provincia de Salamanca¹⁸, contamos con un importante conjunto

¹² CRUZ SÁNCHEZ, Pedro Javier: "Creencias sobre la pared. Epistemología y problemática del emblema de la cruz en el ámbito urbano tradicional", en RODRIGUES SANTANA, M^a O. y RODRIGUES, H. (Coords.) *As margens da palavra. Cartas, Vozes e Silêncios Femininos*. Associação Portuguesa da História do Vinho e da Vinha. Porto, 2018, pp. 320-341.

¹³ Conocemos un ejemplo en Visuña (O Courel, Lugo), en este caso una sencilla cruz latina localizada en el hastial de una construcción popular.

¹⁴ Tal vez uno de los ejemplos más conocidos sea la cruz de guijarros dispuesta en el hastial de un pajar de Corporales, el cual ha sido construido mediante hiladas de pizarra y cuarcitas persiguiendo una evidente finalidad estética. Citada en LÓPEZ SASTRE, Javier: "La Cabrera", en *Descubre tu patrimonio. La arquitectura tradicional*. Fundación Hullera Vasco-Leonesa. León, 2004, p. 106, que se suma a su evidente finalidad apotropaica de protección, como lo ponen de manifiesto para esta misma construcción FERNÁNDEZ, Gaspar, ALONSO, José Luis, MARCOS, Victoria y PÉREZ, Ana Sofía: "Tipologías arquitectónicas singulares en la Cabrera Alta integradas en el Paisaje antrópico del noroeste hispano: Patrimonio Cultural", *De Arte, Revista de Historia del Arte*, 11. Universidad de León. León, p. 239.

¹⁵ En fecha reciente el investigador Josemi Lorenzo ha puesto en nuestro conocimiento una cruz elaborada con esta misma técnica (aunque combinando bloques de gneis con cuarcitas blancas en la localidad de Otero de Centeno. Destaca, así mismo, un esquemático antropomorfo, muy mal conservado, de guijarros blancos dispuestos sobre un lienzo pizarroso en la localidad alistana de Villanueva de los Corchos y el viacrucis elaborado con guijarros blancos que se disponen en algunas casas y paredes de la localidad de Manzanal del Barco, ambos dados a conocer en BÁEZ y ESTEBAN: *La casa tradicional en las tierras de Alba y Aliste...op. cit.*, pp.195-196. Como cabe suponer, esta técnica decorativa no solo se reduce a la arquitectura civil doméstica y agraria, sino que la encontramos en algunos edificios religiosos, caso de la ermita del Cristo de Ferreras de Abajo, es este caso una cruz en silueta de Calvario dispuesta en la base de la espadaña que se levanta a los pies de dicha ermita.

¹⁶ En este caso, podemos mencionar una construcción popular de Campillejo que conserva una cruz de guijarros en el hastial de una casa y otra más, de similares características, dispuesta en el remate superior de la espadaña de la ermita de Roblelacasa. En las localidades de Campillo de Ranas encontramos una cruz de guijarros en silueta de Calvario bajo el alero de otra casa, dada a conocer por CASTELLOTE y ALBA: *Arquitectura negra...op. cit.*, p. 275.

¹⁷ CRUZ SÁNCHEZ, Pedro Javier: "Cruces de piedra, cruces en piedras; notas de religiosidad popular robledana". *Cahiers du Probemio*, XII, Université d'Orléans. Orléans, 2012, pp. 329-331.

¹⁸ En su momento, ya dimos cuenta de algunas de ellas en CRUZ SÁNCHEZ, Pedro Javier: *La cruz en la arquitectura tradicional de El Abadengo*. Instituto de las Identidades. Salamanca, 2016, pp. 193-195.

de cruces de guijarros desigualmente repartidos por la misma, aunque la mayor parte de los casos conocidos los situamos preferentemente en su mitad occidental donde se detecta la mayor variedad. Como apuntábamos en un trabajo anterior, las cruces de guijarros aparecen en dos contextos netamente definidos: por un lado, en la arquitectura doméstica y, por otro, en la subsidiaria. A través del análisis de los ejemplos conocidos hasta la fecha tratamos de ofrecer una panorámica amplia de este fenómeno de la arquitectura popular salmantina que amplía las notas que ya ofrecimos en un trabajo reciente¹⁹.

2.1. CRUCES DE GUIJARROS EN LA ARQUITECTURA DOMÉSTICA

En la provincia de Salamanca las cruces de guijarros suelen comparecer, con cierta asiduidad, en los lienzos exteriores de la casa, como emblema parlante de una pertenencia determinada y una neta finalidad protectora. Como hemos apuntado en otras ocasiones, la cruz que se plasma en el soporte doméstico es un efectivo detente contra el mal, un *espantademonios*²⁰ que se representa en una gran variedad de soportes y que en virtud de su cronología, contexto y posición vienen a significar cosas distintas. Las de guijarros se ubican en construcciones de carácter eminentemente popular encuadradas en un abanico cronológico que abarca los siglos XIX y XX, por tanto se trata de manifestaciones bastante modernas que más que sustituir a las cruces que se grababan sobre tozas, dinteles y jambas, se adaptan a este tipo de rudos soportes de mamposterías de pizarra que, salvo que fueran enfoscados o encalados, no permitían otro tipo de alardes decorativos. Se trata de una solución constructiva –se elaboraron dentro de un plan previamente planificado y no como una acción espontánea– que adoptó el constructor popular como una manera de contar con un efectivo detente frente a las agresiones del exterior, aparte de su marca de identidad casi como una firma.

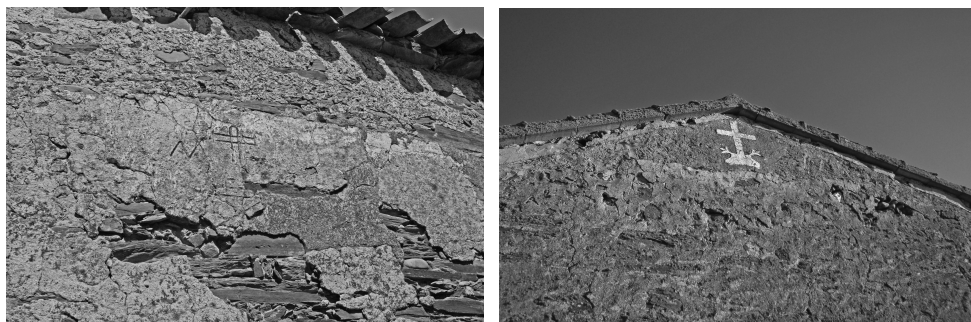
Aunque en determinados casos, estas cruces forman *pendant* con otros símbolos similares grabados o elaborados mediante la combinación de cal blanca y *cal morena de Guinaldo* bajo la forma de esgrafiados a dos

En fecha más reciente, hemos realizado algunas aportaciones acerca de este tipo de cruces en CRUZ SÁNCHEZ, Pedro Javier: "Perspectivas antropológicas en el estudio..." *op. cit.*, pp. 395-397 que ahora tratamos de ampliar con nuevos datos.

¹⁹ CRUZ SÁNCHEZ, Pedro Javier: "Perspectivas antropológicas en el estudio...", *op. cit.*

²⁰ CEA GUTIÉRREZ, Antonio: "La protección contra el mal en la cultura popular salmantina", en Sabaté, F. (dir.) *L'Espai del Mal. Reunió Científica. IX Curs d'Estiu Comtat d'Urgell* (Balaguer, 7 a 9 de junio de 2004). Pagés Editors. Lleida, 2005, p. 91.

tendidos²¹, lo cierto es que los casos conocidos permite apuntar que existe una evidente posición jerárquica de las cruces de guijarros frente al restos de signos que ocupan, por lo común, un espacio menos visible que las cruces blancas de cuarcita. Es por ello que estas vienen a disponerse en los ámbitos más visibles de la construcción, en las partes altas de la fachada o en los hastiales, documentándose una suerte de supremacía locacional de las cruces de guijarro respecto de las cruces grabadas.



Figuras 2 (a y b). Cruces grabadas sobre la cal morena bajo alero y cruz encalada bajo hastial de sendas casas de Robleda, cuyas localizaciones suelen ser compartidas por las cruces de guijarros. Fotografías: Pedro J. Cruz Sánchez.

Con todo, el valor simbólico de las cruces grabadas, incisas, labradas o pintadas de épocas paradas se traslada a la materialidad de las cruces de guijarros cuya finalidad protectora no la pierde en absoluto, sino que la refuerza a través de ciertos relatos de carácter legendario que la otorgan un valor protector contra el demonio y las brujas, además de ser reinterpretadas como marcas de muertes violentas o muertes deshonorosas, tal y como sucede con algunas cruces de guijarros que aún se conserva en la comarca del Rebollar²².

La tipología de estas cruces pedregosas en la arquitectura doméstica charra resulta, más bien, reducida si lo comparamos con aquellas otras que se despliegan por tozas y jambas; la mayor parte de ellas se reduce a cruces

²¹ En algunas construcciones populares de finales del siglo XIX o principios del siglo XX encontramos este mismo tipo de cruces encaladas, sobre todo en los hastiales, que aunque sustituyen a las humildes cruces de guijarros, no pierden sus facultades funcionales.

²² Destaca la que se encuentra en Robleda, concretamente en la calle Zapateros, interpretada popularmente como signo de una muerte violenta: *cfr*: CRUZ SÁNCHEZ, Pedro Javier: “La protección de las casas y sus moradores en El Rebollar (I): algunos apuntes etnográficos en Robleda”. *Estudios del Patrimonio Cultural*, nº 02. Valladolid, 2009, pp. 14-15.

latinas obtenidas mediante el empleo de no más de media docena de cantos de cuarcita blancos, apenas desbastados, integrados en el cuerpo del lienzo pizarroso; ciertamente no hace falta más para integrar en la pared un símbolo elocuente bien conocido por el emisor y, sobre todo, el receptor. En algunos casos –por ejemplo en la localidad de Zamarra–, los extremos de la cruz se ensanchan ligeramente hasta obtener una suerte de cruz *paté* de hechura muy sencilla, que no cambia sustancialmente los significados y la función respecto a las cruces más simples. Se trata, sin duda alguna, del tipo más común en la arquitectura popular salmantina, circunstancia que creemos que es debida a las limitaciones impuestas por la propia materialidad del soporte que no da pie a mayores alardes decorativos. En determinadas ocasiones, las cruces son obtenidas mediante la colocación en damero de cinco guijarros separados simétricamente entre sí, como documentamos en una construcción de la localidad leonesa de Forna (Encinedo) en la comarca de la Cabrera Baja²³.

No obstante, cabe apuntar la existencia de una variante concretada en una cruz en silueta de Calvario, cuyo rudimentario pie se obtiene insertando un guijarro algo más ancho que el ancho de los bloques cuarcíticos empleados para trazar el palo y los brazos. Se trata de un tipo que suele disponerse en la arquitectura doméstica –Zamarra, Robleda, Barquilla–, si bien no es exclusivo de esta, ya que documentamos algunos ejemplos en *cortinas* y paredones. Tal vez se sale de esta tónica una gran cruz en silueta de Calvario que encontramos en un hastial de una casa de la localidad salmantina de Navagallega, flanqueada a izquierda y derecha respectivamente por sendas iniciales: una especie de anagrama de A y J unidas de tal manera que parecen formar una esvástica y una C, posiblemente las iniciales del propietario de la casa.

²³ PUERTO HERNÁNDEZ, José Luis: “Un cosmos de cultura: los elementos decorativos e iconográficos”. *Descubre tu Patrimonio. La arquitectura tradicional en tierras de León*, Hullera Vasco-Leonesa. León, 2005, pp. 174.

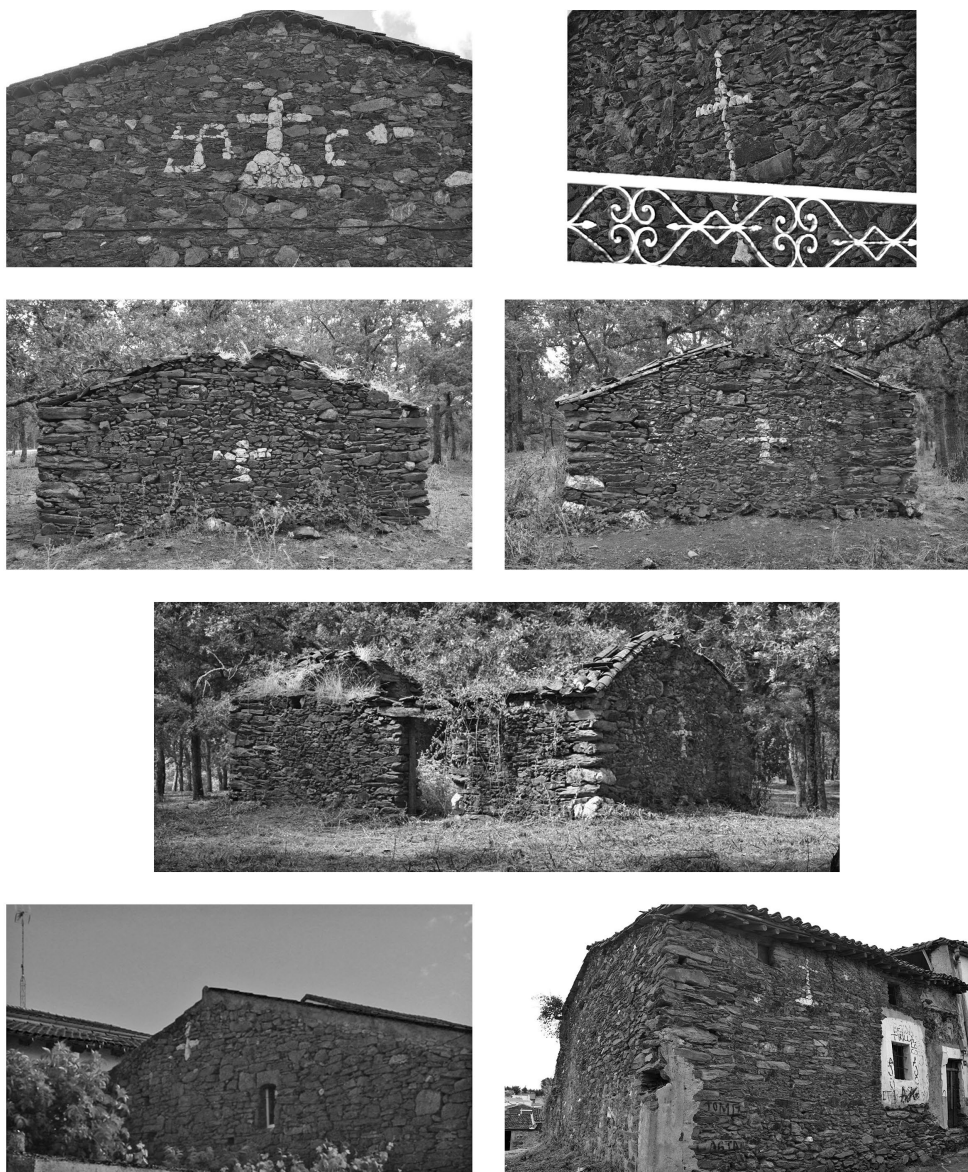


Figura 3. Cruces de guijarros en la arquitectura doméstica. De arriba abajo y de izquierda a derecha, cruces de Membibre, Pastores, Casa de los Vaqueros (Robleda), Los Santos y Robleda (calle de los Zapateros).

Fotografías: Pedro J. Cruz Sánchez.

Estas cruces de guijarros se han dispuesto sobre la arquitectura, sin ningún género de dudas, para ser vistas, circunstancia que viene a estar íntimamente ligada a las ubicaciones específicas que tienen dentro del cuerpo orgánico de la fachada; uno de los primeros rasgos identificadores de todas estas cruces es que su asiento se dispone preferentemente hacia el tercio superior de la fachada, habitualmente bajo el alero o en los hastiales, lo que obliga al símbolo a tener un tamaño más bien generoso, impuesto no tanto por la propia materialidad como por la necesidad de que sea visible para todo el que pasa delante de ella, hecho que nos lleva a considerar la posibilidad de que tales cruces, frente a las que se plasman en tozas y dinteles, se disponga como símbolos protectores de carácter colectivo. Otra de las lecturas que se derivan de estos patrones se ajusta al hecho de que el constructor popular dejó plasmadas estas cruces en un momento en que los lienzos se encontraban prácticamente terminados justo antes de comenzar con las cubiertas. En este sentido, no hay que desechar la idea de que todas estas cruces pudieron ser una especie de firma o marca, extremo que no hemos podido contrastar en nuestras investigaciones de campo²⁴.

Como hemos apuntado en numerosas ocasiones, la cruz en la arquitectura ofrece unos significados diferentes en función de su cronología y de la propia localización dentro del edificio²⁵, especialmente la protectora, pero también la demarcadora e incluso la decorativa, bien evidente en los símbolos que estamos estudiando. Como parece quedar claro la principal *intentio operis* de las cruces de guijarros en la arquitectura doméstica es la protectora, sin olvidar la puramente decorativa como lo pone de manifiesto la continuada persecución de la bicromía que trata de romper la monotonía del crudo lienzo de pizarra o de granito. Son emblemas que conviven, en numerosas ocasiones, con pequeñas cruces de madera que se cuelgan en los ventanucos de los sobrados, cruces encaladas de hastiales y aleros y, sobre todo, con todo el extenso repertorio de cruces incisas que se disponen en tozas y jambas bajo unos criterios específicos y unos tipos determinados, cumpliendo esta evidente función protectora que se atribuye a los emblemas grabados de las

²⁴ Más allá de los datos con que contamos acerca de la cruz dispuesta en una construcción popular levantada en la calle Zapateros de Robleda, como una cruz que, según algunas noticias que hemos podido recabar en la localidad, indica una muerte trágica si bien, según los datos recogidos por ALONSO PASCUAL, José: *Robleda. Crónica y descripción del lugar*, Salamanca, 2002, 382, este suceso luctuoso se refiere a la muerte de Lorenza Martín en 1854 tal y como marca una toza que reza: ESTA CRUZ REPRETA LA CRUEL/ MUERTE QUE/ CON ESTAS DOS ARMAS [un hacha y un calabozo a cada lado de la inscripción]/ LE DIERON A LORENZA MARTIN ROBAR/ EN ESTA CASA DE FELIX BONILLA EL 15 DE / OCTUBRE/ D 1854 que encontramos en una construcción contigua.

²⁵ CRUZ SÁNCHEZ, Pedro Javier: "La cruz en la arquitectura salmantina y algunos ecos en las manifestaciones religiosas populares", en BLANCO, Juan Francisco (coord.): *Mixticismos. Devociones populares e identidades salmantinas*. Instituto de las Identidades. Salamanca, 2014, p. 72.

construcciones propias de los últimos compases de la Edad Moderna y las centurias siguientes²⁶.

En algunos casos estas cruces pueden cumplir otras funciones distintas de las de “guardianas del umbral” en virtud de sus ubicaciones en determinado lugares de paso, especialmente en cruces de calles, dispuestas a cierta altura (Zamarra, Navagallega) o en las traseras de las casas (El Saúgo, Horcajo Medianero), aunque orientadas a determinados viales, ofreciendo las mismas funciones que un tipo particular que hemos dado en llamar cruces de dirección²⁷; son cruces que destacan además por su mayor tamaño, como ocurre con la cruz de guijarros de Horcajo Medianero que dio a conocer Carlos Flores en su día incluida en uno de los volúmenes de su magna obra *Arquitectura popular española* de las que estudiamos algunos ejemplos de cruces en el soporte arquitectónico²⁸, lo que supone un claro *exemplum* de una religiosidad popular colectiva que perseguía con estas manifestaciones plásticas, a veces elaboradas de manera muy espontánea, unos emblemas “que hablasen por sí mismos” por medio de mensaje muy claros para sus interlocutores.

En contadas ocasiones tenemos la fortuna de documentar en otros tipos de arquitectura la presencia de estas cruces en sus muros, debido a la incuria que ha caracterizado a estas edificaciones una vez fueron perdiendo su uso. Las casillas de campo fueron las construcciones por excelencia de las dehesa charras, erigiéndose en uno de los modelos de hábitat diseminado de mayor personalidad, debido a que reproduce, a una escala menor, el prototipo de casa popular propia del núcleo urbano, pero ubicada en plena naturaleza. Uno de los ejemplos que mayor interés cuenta para el estudio de la arquitectura de piedra seca y del empleo de las cruces de guijarros, lo encontramos en la denominada *Casa de los Vaqueros*, situada en la *Jesa Arriba* (Dehesa de Arriba) de Robleda. Se trata de una sencilla construcción de planta rectangular y cubierta a dos aguas que conserva en los lienzos del lado menor sendas cruces de guijarros, de buen tamaño, centradas en el muro, una de ellas bajo un ventanuco que se abre en todo el centro del mismo. Es interesante apuntar como la posición topográfica del poder protector de la cruz en el edificio no se circunscribe a las zonas de umbral, sino que las trasciende a un ámbito mayor, en este caso a todo el contorno de la casa.

²⁶ CRUZ SÁNCHEZ, Pedro Javier: “Antropología simbólica de un territorio de frontera. Las cruces grabadas en la arquitectura popular como *thopos*”, en JACINTO, Rui: *Outras fronteiras, Novas Geografias: Intercâmbios e Diálogos Territoriais*. Coleção Iberografias, vol. 32. Centro de Estudos Ibéricos. Guarda, 2017, pp. 50-52.

²⁷ CRUZ SÁNCHEZ, Pedro Javier: *La cruz en la arquitectura popular del...op. cit.*, p. 209.

²⁸ CRUZ SÁNCHEZ, Pedro Javier y RUIZ TRUEBA, Emilio: “Creencias, magia y otras manifestaciones de la religiosidad popular en la fotografía de Carlos Flores”. *Aguanaz*, 1, Etnocant. Cantabria, p. 193.

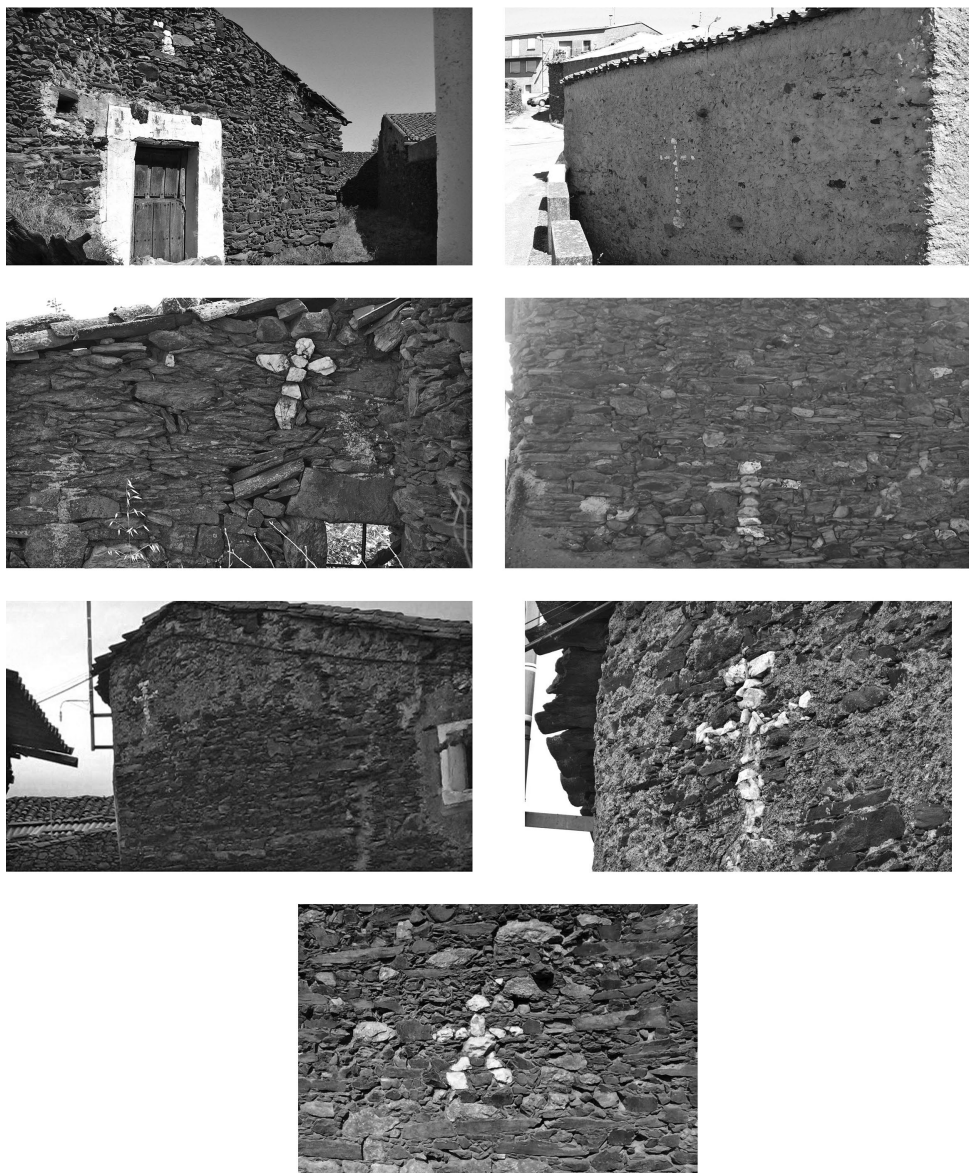


Figura 4. Cruces de guijarros en la arquitectura doméstica. De arriba abajo y de izquierda a derecha, cruces de El Sahugo (las dos superiores), Sexmiro, Zamarra (y detalles) y antropomorfo de Villasrubias.

Fotografías: Pedro J. Cruz Sánchez.

Lamentablemente no podemos más que sugerir algunas hipótesis con los datos con que contamos²⁹; a pesar de su carácter como vivienda temporal, el constructor popular no dejó de utilizar algunos de los recursos habituales, tanto edificatorios como simbólicos, disponiendo un símbolo bien visible desde cierta distancia (tal vez podría haber circunscrito la cruz a la zona de acceso a la casa, que es lo habitual en la arquitectura de la comarca del Rebollar), posiblemente tratando de advertir de que la cruz era un poderoso y efectivo detente contra el mal aún en los espacios que suponía, a todos los efectos, la periferia del espacio habitado, esto es, el *pagus*. En este sentido, la cruz actuaría como una verdadera “marca” de lo sagrado en el territorio³⁰ cuyo carácter *performativo* del paisaje natural resultaría enormemente sugestivo para entender la transformación de un paisaje eminentemente agrario a un paisaje sagrado cuando la casa se abandona en un momento dado y permanece, a todos los efectos y como elemento más visible, precisamente, la cruz de guijarros.

2.2. CRUCES DE GUIJARROS EN LA ARQUITECTURA SUBSIDIARIA

Esta última tipología de “cruces de obra” que se despliegan por las zonas de mayor visibilidad de la arquitectura doméstica y que encuentran su razón de ser con los espacios de protección colectiva, ofrecen unas concomitancias locacionales –y, por supuesto, formales– con las cruces de guijarros que se disponen sobre la arquitectura secundaria, especialmente en las cortinas y paredes, donde despliegan un lenguaje simbólico que es preciso desvelar. En ocasión anterior hemos dado cuenta de estas cruces y sus posibles lecturas antropológicas³¹, por lo que no vamos a efectuar un análisis exhaustivo de las mismas más allá de tratar de abrir nuevas vías para el debate.

²⁹ Aparte de su nombre, nuestros informantes no han alcanzado a ofrecernos más que algunos pocos datos respecto a su función como casa de campo en la que residían los vaqueros de la dehesa, a principios del siglo pasado.

³⁰ CRUZ SÁNCHEZ, Pedro Javier: “La memoria del paisaje. Marcas sagradas en el paisaje simbólico de la región Duero-Douro”, en JACINTO, Rui (coord.): *Lugares é Territórios. Património, Turismo sustentável, coesão territorial*. Iberografías, vol. 33, Centro de Estudos Ibéricos. Guarda, pp. 107-128.

³¹ CRUZ SÁNCHEZ, Pedro Javier: “Perspectivas antropológicas en el estudio...”, *op. cit.*, pp. 396-399.

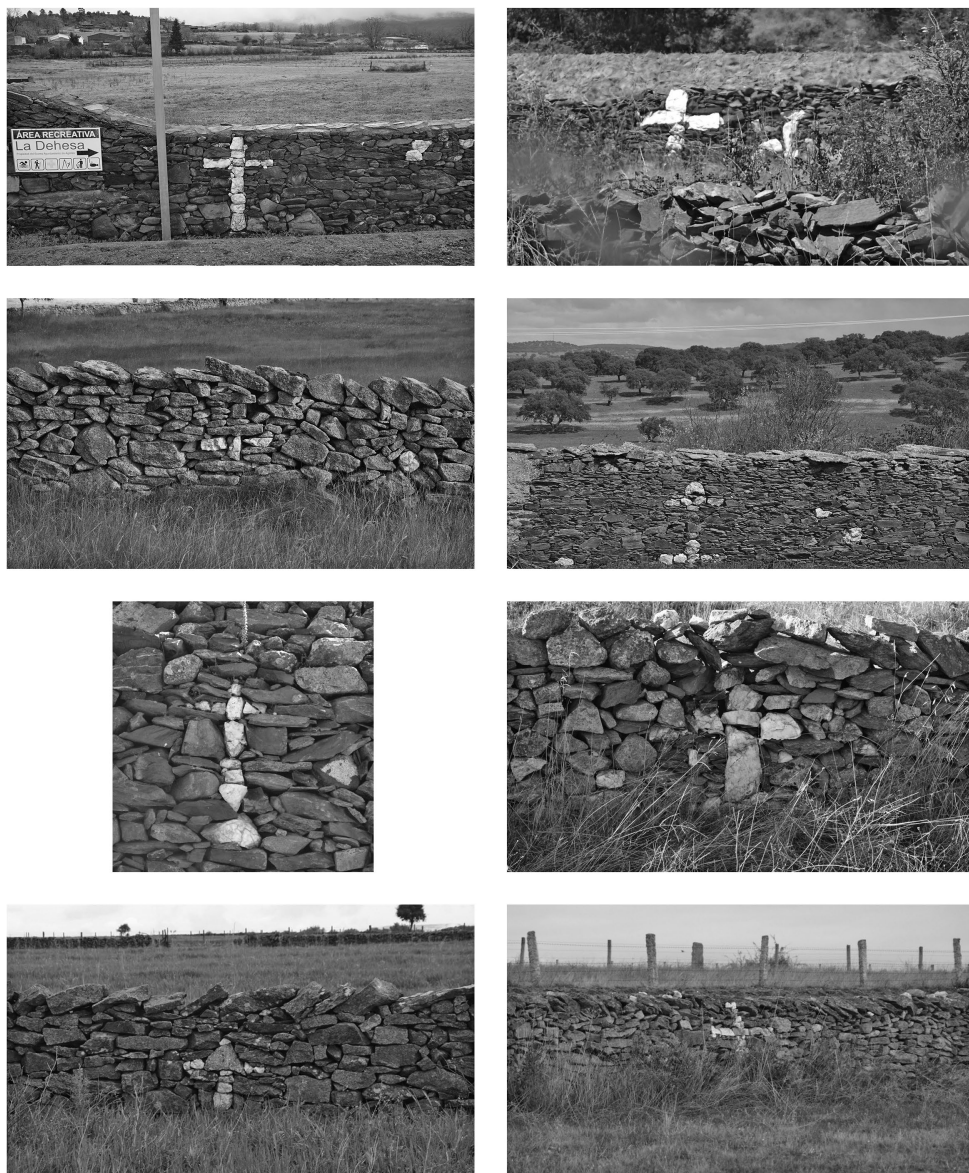


Figura 5. Cruces de guijarros en la arquitectura secundaria. De arriba abajo y de izquierda a derecha, cruces de Agallas, Martiago, Barruecopardo, Berrocal de Huebra, El Bodón, Hinojosa de Duero y Lumbrales (las dos últimas). Fotografías del autor.

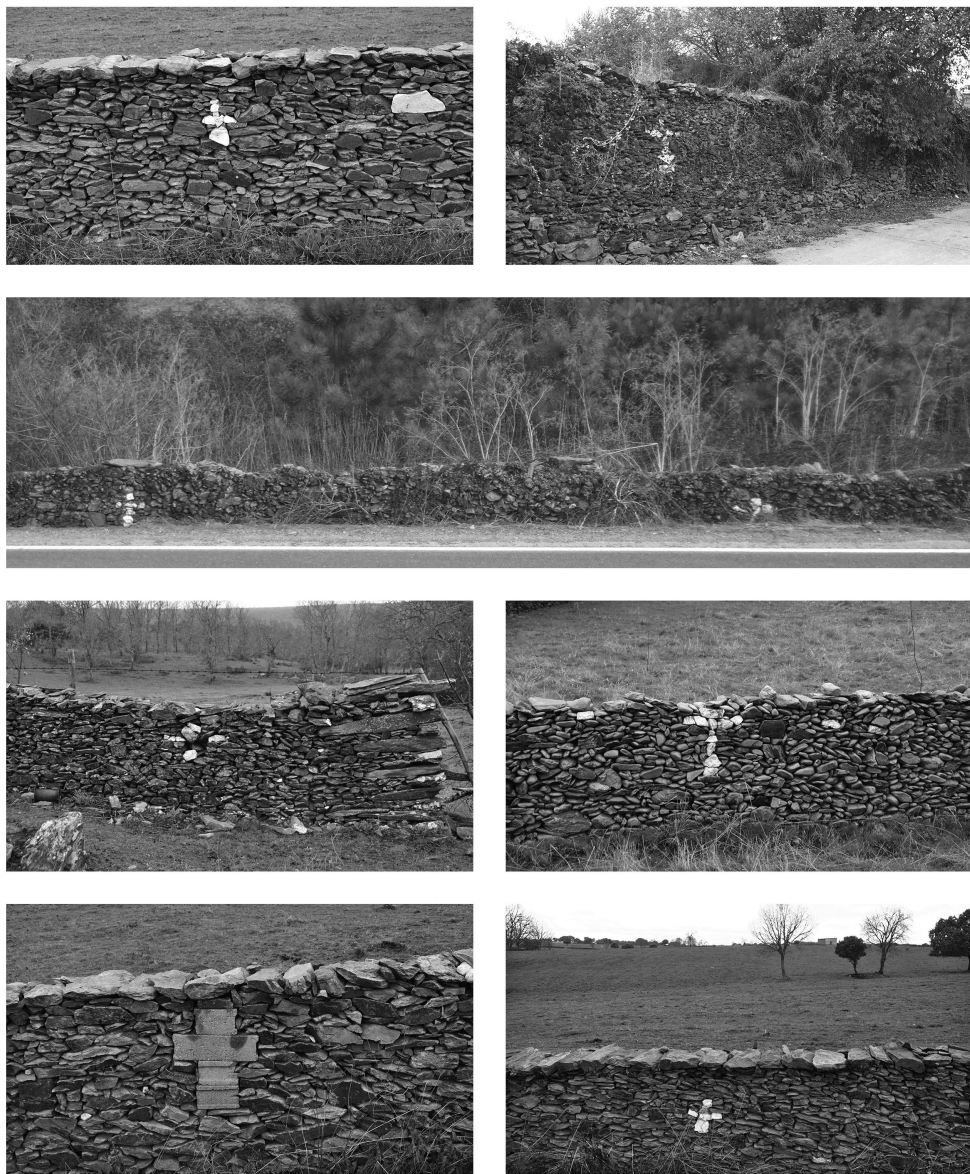


Figura 6. Cruces de guijarros localizadas en las paredes de Robleda.
Fotografías de Françoise Giraud y Pedro J. Cruz Sánchez.

Como apuntábamos, es interesante destacar, por un lado, la propia hechura de estas cruces que aunque ofrecen los mismos patrones constructivos que las que se dispusieron sobre los lienzos de las edificaciones de carácter habitacional, las que lo hacen en cortinas y paredones suelen estar realizadas, casi de manera exclusiva, mediante la técnica de la piedra en seco que otorga al símbolo un aspecto menos cuidado (no mucho, eso sí) que las cruces de las casas populares. Los tipos no se salen de un guion marcado por las cruces latinas o en silueta de Calvario, tal vez el emblema más universal de la iconografía religiosa del mundo tradicional. Se trata, por otro lado, de materializaciones habitualmente sin autor³² que tampoco están fechadas tal vez porque cumplen una función muy precisa que no requiere emitir mayor información que la presencia hierofánica en el paisaje por medio del símbolo. Tan solo conocemos un caso fechado que encontramos en una de las cortinas abancaladas del entorno de Vilvestre en la que en su parte superior y sobre una cruz de guijarros, se colocó un sillar de granito con la inscripción: *SE IZO EN EL 1910*, tal vez un caso excepcional en la tónica constructiva de estas paredes/cruces las cuales, por meras cuestiones estilísticas, se debieron se elaborar a lo largo de los siglos XIX y XX.



Figura 7. Cruz de guijarros de Vilvestre, fechada en 1910, la única de las estudiadas que muestra su fecha de construcción.

Fotografía: Pedro J. Cruz Sánchez.

³² RUDOFISKY, Bernard: *Arquitectura sin arquitectos. Una breve introducción a la arquitectura sin pedigrí*. Pepitas de Calabaza. Logroño, 2020.

En otros trabajos se ofrecían algunas vías interpretativas en torno a la presencia de estas cruces parietales, entre las que la exégesis que mejor acomodo tiene sería su presencia como símbolos protectores de las cosechas y del propio labrador, aún a pesar de que en alguna ocasión se nos ha informado que su aparición en determinados lugares, especialmente al pie de caminos, viene a indicar una muerte causada por accidente laboral, interpretación que viene a chocar nuevamente con el hecho de que se trata de cruces de obra y no cruces aplicadas o exentas que suelen ser las más habituales para marcar este tipo de muertes accidentales³³, sin menoscabo de que algunas de ellas, como proponíamos para el caso de Robleda, tuvieran que ver con los caminos de peregrinación al santuario de Nuestra Señora de la Peña de Francia, extremos éste que no hemos sido capaces de dar cumplida respuesta por el momento.

Con todo, tal vez una de las hipótesis con las que haya que trabajar en el futuro, sin desdeñar las anteriormente mencionadas, sea la relativa a su presencia dentro de algunos de los rituales agrarios que se han llevado a cabo en el mundo tradicional desde antiguo cuya génesis se puede llevar incluso a la etapa romana³⁴. En este sentido, los ritos en torno al mundo agrario no suelen terminar con las prácticas inmateriales, sino que se encuentran íntimamente asociados a otros elementos de cultura material (los cruceros, por ejemplo) los cuales, como apunta Bromberger suelen ser elementos explícitos, comprensibles, para todas las personas de una comunidad³⁵ a los que se les ha de añadir una carga ideológica adicional que, en ocasiones, llega a condicionar plenamente la actividad humana, en especial ciertos actos repetitivos de la coetaneidad laboral que suelen llegar a modelar el paisaje apropiado por la actividad agro-forestal³⁶.

Aunque las cruces en el campo, sea cual sea su morfología, tienen unas funciones muy específicas, la mayor parte de ellas parece que se encuentran íntimamente ligadas a una ritualidad campesina –bendiciones de campos, conjura de tormentas, rogativas– en las que configuran unos paisajes sagrados específicos de enorme personalidad. Se asocian además a toda una serie de vías de comunicación tradicionales que dan lugar a un particular tipo de

³³ En la localidad salmantina de Puertas se conserva un crucero, erigido delante de unas cortinas, que indica la muerte de un vecino de dicha población acaecida en 1881.

³⁴ CRUZ SÁNCHEZ, Pedro Javier y ENCINAS MANCHADO, Marisol: *Bendecir los campos, desvanecer las tormentas. Religiosidad campesina en la provincia de Soria*. Junta de Castilla y León. Soria, 2022.

³⁵ BROMBERGER, Charles: "Technologie et analyse sémantique des objets: pour une sémio-technologie". *L'Homme*, XIX. Paris, 1979, pp. 105-107.

³⁶ MINGOTE CALDERÓN, José Luis: *No todo es trabajo. Técnicas agrícolas tradicionales*. Perspectivas. Centro de Cultura Tradicional, Diputación de Salamanca, 1995, 146.

paisajes alargados que definen, a su vez, aquellos “territorios de gracias” a los que en más de una ocasión ha hecho referencia W. Christian³⁷ que, lejos de ser paisajes estancos, se encuentran en constante negociación ritual dando lugar a continuas resacralizaciones del territorio. Es en este contexto, donde cabe ser integradas estas marcas sagradas territoriales que no son sino reinterpretaciones en clave simbólica de otros tipos de cruces; tal vez uno de los casos más paradigmáticos, lo encontramos en un crucero literalmente embutido en una cortina orientada al *mons sacrum* de la Peña de Francia, en la localidad serrana de Nava de Francia que ha debido de cumplir (aparte de erigirse en una de la estaciones del viacrucis de la población), similares funciones protectoras del entorno campesino de Nava que las blanquecinas cruces de piedra blanca que se dispusieron sobre las viejas paredes de pizarra o granito.



Figura 8. Crucero integrado dentro de una pared en Nava de Francia.
Fotografía del autor.

³⁷ CHRISTIAN William: *Religiosidad popular. Estudio antropológico en un valle español*. Editorial Tecnos. Madrid, 1978, p. 65.

Asistimos pues a una continuada reinterpretación de ciertas acciones simbólicas sobre estas construcciones de piedra seca, que se engloba dentro de una tradición constructiva local, que ha permanecido viva hasta nuestros días, como lo pone de manifiesto la elaboración de nuevas cruces, esta vez no de guijarros blancos, sino de bloques de hormigón o de los materiales que se tienen más a mano³⁸ o integrando, a modo de una hornacina, un crucificado de bulto redondo que encontramos en una pared de la población charra de La Encina. En todo caso, asistimos a la repetición de una tradición a través de la que se resignifica la arquitectura así como el entorno que la envuelve, dando pie a la práctica de una ritualidad campesina poco conocida hasta la fecha.



Fig. 9. Nuevas formas de entender la religiosidad popular en una cortina de La Encina.
Fotografía del autor.

³⁸ CRUZ SÁNCHEZ, Pedro Javier: "Perspectivas antropológicas en el estudio de...", *op. cit.*, pp. 398-399.



ÍNDICE

<i>Saluda del alcalde</i>	7-8
MARCOS IGLESIAS CARIDAD	

<i>Presentación</i>	9-11
JOSÉ IGNACIO MARTÍN BENITO	

SECCIÓN ESTUDIOS

<i>Sobre lindes y parteluces inexistentes: fases gráficas superopaleolíticas en los yacimientos parietales de la subcuenta fluvial del Águeda</i>	15-32
CARLOS VÁZQUEZ MARCOS	

<i>Excavación arqueológica en la muralla del castro de Iruña, Fuenteguinaldo. Resultados de la intervención</i>	33-47
MANUEL C. JIMÉNEZ GONZÁLEZ Y ANA RUPIDERA GIRALDO	

<i>La berencia romana en el territorio de Ciudad Rodrigo: la arquitectura de la villa romana de Saelices el Chico</i>	49-70
MARÍA CONCEPCIÓN MARTÍN-CHAMOSO Y ÚRSULA LLOPIS LLUCH	

<i>La radiestesia como complemento a otros métodos científicos de geoprospección. Un caso práctico (experimental) en el yacimiento arqueológico de "El campanario de la Sierra", Ciudad Rodrigo (Salamanca)</i>	71-92
JOSÉ LUIS FRANCISCO	

<i>La onomástica proverbial en el poeta mirobrigense Cristóbal de Castillejo (I)</i>	93-110
ÁNGEL IGLESIAS OVEJERO	

<i>La venta del realengo bajo los Austrias en la Tierra de Ciudad Rodrigo: La Encina, de aldea a villa</i>	111-141
JOSÉ IGNACIO MARTÍN BENITO	

<i>Puertas y postigos desaparecidos en la evolución de las fortificaciones de Ciudad Rodrigo</i>	143-181
JUAN TOMÁS MUÑOZ GARZÓN	

<i>Notas sobre las tierras de Ciudad Rodrigo a mediados del siglo XVIII</i>	183-201
PABLO AJENJO-LÓPEZ	

<i>Venta judicial y arrendamiento de la dehesa de La Caridad (1822-1853)</i>	203-225
RAMÓN MARTÍN RODRIGO	

<i>Masonería y libre pensamiento en Ciudad Rodrigo en el siglo XIX (II). Logia Aurora del Progreso de La Fuente de San Esteban</i>	227-247
JUAN JOSÉ SÁNCHEZ-ORO ROSA	

<i>A navegabilidade do Douro entre o Atlântico e a provincia de Salamanca</i>	249-272
CARLOS D'ABREU	

<i>La zarzuela en Miróbriga a principios del siglo XX</i>	273-297
JOSEFA MONTERO GARCÍA	

<i>Las cruces de guijarros en la arquitectura popular salmantina: apuntes preliminares</i>	299-318
PEDRO JAVIER CRUZ SÁNCHEZ	

<i>Eras de Monsagro: un espacio cultural a proteger</i>	319-342
JUAN CARLOS ZAMARREÑO DOMÍNGUEZ	

SECCIÓN VARIA

MEMORIA DE ACTIVIDADES 2022.....	345-364
----------------------------------	---------

MEMORIA DE LA LXIX ASAMBLEA GENERAL DE LA CECEL (CIUDAD RODRIGO).....	365-384
---	---------

RECENSIONES.....	387-404
------------------	---------

NORMAS PARA LA PUBLICACIÓN DE ARTÍCULOS EN ESTUDIOS MIROBRIGENSES.....	405-408
--	---------

PUBLICACIONES DEL CENTRO DE ESTUDIOS MIROBRIGENSES.....	409-415
---	---------

PATROCINAN



Centro de Estudios Mirobrigenses



Excmo.
Ayuntamiento de
Ciudad Rodrigo



Diputación
de Salamanca

www.lasalina.es/cultura



Ayuntamiento de
Saelices el Chico



Excmo.
Ayuntamiento de
La Encina